



Realidad fraccionada
Ricardo Alario

Galería-Taller Ricardo Alario

Galería-Taller Ricardo Alario

XII - Retrospectiva

Ricardo Alario

Realidad fraccionada



Ricardo Alario. ¿Los recuerdos, son reales? II. Collage/ Aguatinta/aguafuerte. Mancha: 37,3 X 33 cm. Papel: 56 X 50 cm.

*o
b
r
a
g
r
á
f
i
c
a
I
I*

Del 1 de febrero al 28 de febrero 2019

Inauguración: viernes 1 de 19 a 21,30 h.

Horario: Miércoles y jueves de 10 a 13 h. - 17 a 20 h.

Otros días previa cita.



Taller Ricardo Alario
C/ Paco Ceván Gómez, bajo sn
(Esq. C/ Valencia)
Marbella, 29601
taller@ricardoalario.com
www.ricardoalario.com
952 859 671 - 679 842 602

Textos:

Ricardo Alario: *Realidad fraccionada*
García de Quevedos: *La materia como significado*

Galería-Taller Ricardo Alario

Realidad fraccionada Obra gráfica II

XII Retrospectiva

¿Qué es real? Es muy posible que solo podamos acogernos al lenguaje para intentar acotar un concepto tan resbaladizo:

REALIDAD: **I** Reality; **Fr.** Réalisme; **A.** Realität, Wirklichkeit; **It.** Realtà. **Sin.** Materialidad, sinceridad; **Ant.** Abstracción, falsedad. 1. f. Existencia real y efectiva de una cosa.// 2. Verdad, ingenuidad, sinceridad.

En cierta medida su definición nos aclara solo una parte, algo real debe existir. Sin embargo puede existir algo, del cual ni siquiera intuimos su existencia. De momento, se supone o intuye la materia oscura, pero, incluso en la actualidad no se puede demostrar, aunque se trate de hacerlo a través del efecto que ésta tiene en el universo, inexplicable si no existiera esta materia oscura..

Otra característica de la realidad es su percepción, dependiendo de la especie de vida que presencie esa realidad, la percibirá de forma distinta. Incluso entre los humanos, dos individuos de característica similares, pueden percibir la misma realidad de manera diferente. Es más, para una misma persona, puede variar su percepción, lo que antes para ella era negro, ahora es blanco, sin que la realidad externa haya cambiado, solo cambió su sensibilidad al percibirla.

Cuando nacemos, apenas si percibimos la realidad, poco a poco nuestros sentidos se van adaptando, desarrollándose y conforme vamos creciendo nuestras habilidades también se van ampliando, y si envejecemos, sentimos que nuestra realidad comienza a difuminarse, lo que dábamos como normal de una existencia reconocible, ha cambiado, las personas que asociábamos a nuestra realidad cotidiana desaparecen, no vuelven, solo es una realidad en nuestros recuerdos, mezclada con la realidad sustituida. En caso de que una persona sufra de alzheimer, su realidad poco a poco se va destruyendo, conforme va perdiendo sus recuerdos, su vida va careciendo de sentido, prácticamente se transforma en un vegetal, incluso pueden dejar de sentir dolor y ser totalmente dependientes.

La realidad está formada por acontecimientos, ante uno de estos acontecimientos, dos personas que perciben la misma realidad, pueden sentir de diferente forma, sus reacciones no tienen que ser idénticas. Las circunstancias externas, lo subjetivo, sus experiencias anteriores pueden influir en lo que están presenciando, eso puede ejercer percepciones distintas de una misma realidad. De alguna manera deforma la percepción de la realidad según nuestra experiencia y la capacidad de nuestros sentidos.

La realidad tiene un punto oscuro, siempre cuestionando aquello que percibimos. Hasta qué punto podemos creer que lo que vemos es real. Si al menos la realidad fuera estable, si no dependiera de factores como el tiempo, el espacio, el movimiento lineal, sería mucho más fácil percibirla en su totalidad. Pero, no, todo es muy fugaz y el tiempo deforma los recuerdos. Es un tanto siniestro

pensar que no podemos asegurar la existencia de lo que percibimos. Un pequeño matiz puede cambiar todo, incluso lo que no queríamos ver, de pronto se manifiesta sin que nuestras defensas puedan ocultarlo.

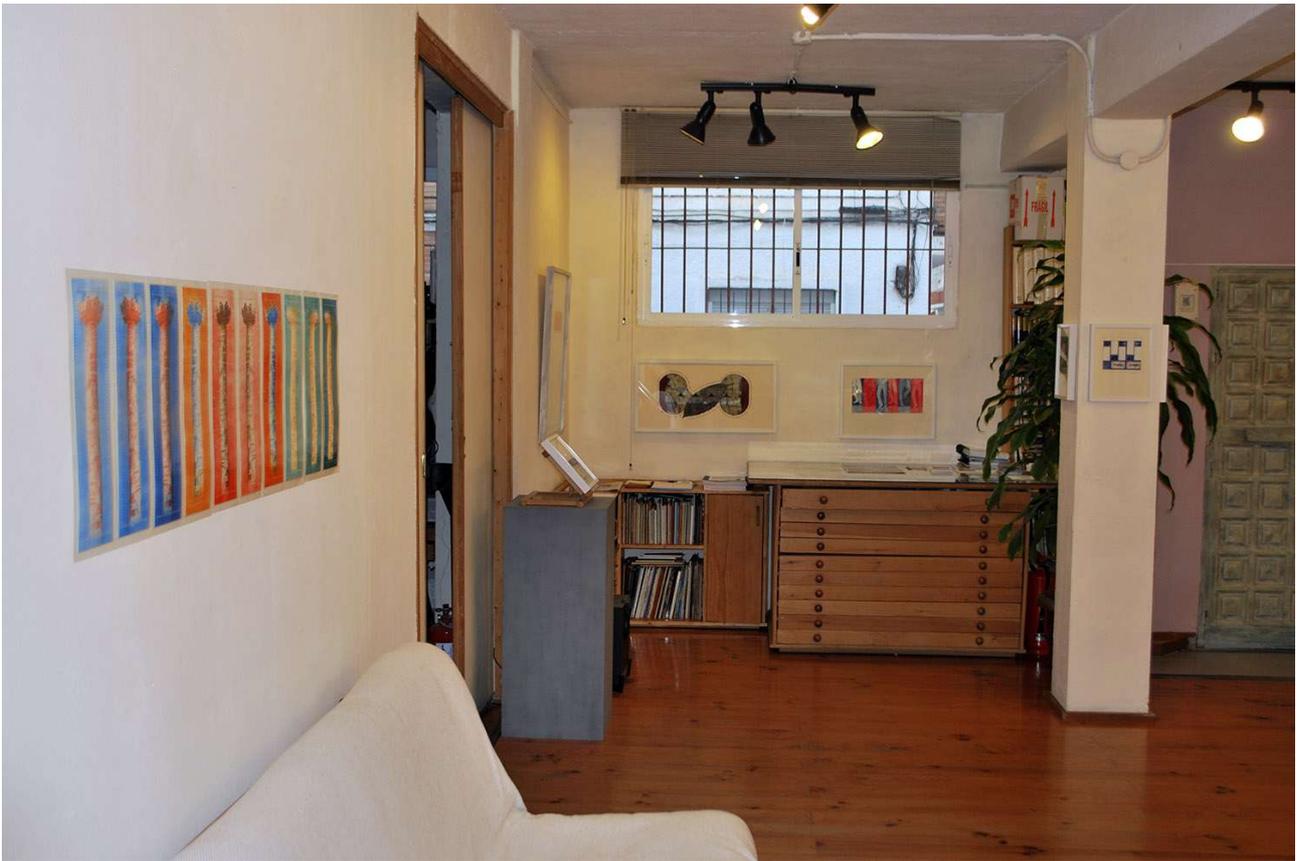
Las personas religiosas, dan como válida una realidad que no todo el mundo percibe. Sin embargo a partir de algo fundamentado solamente en la fe, han construido una realidad. Toda una iconografía creada, representa una evidencia muy presente en nuestras vidas, que llega a marcar el calendario, el ritmo de muchas actividades, siendo esta realidad ficticia muy poderosa, tanto, que la percibimos como real y cotidiana. Y es algo que ha acompañado al ser humano, al menos desde el periodo neolítico. Es muy difícil imaginar otra concepción de la sociedad sin las religiones, aunque son muchas las personas que viven alejadas de ellas, y es más, sin que su mundo se vea catapultado hacia el caos y el desorden.

La realidad es también una experiencia personal, a veces se puede compartir. La vida tiene fecha de caducidad, todo cambia, se destruye e incluso puede desaparecer quedando solo un rastro de algo que fue en un pasado muy remoto. El universo tiene su propio ritmo y nosotros bailamos al son que él toca. A veces podemos preguntarnos si solo somos el producto de una conciencia colectiva, si individualmente ni siquiera existimos, algo parecido a la red neuronal de nuestro cerebro. Sabemos que cuando no miramos un objeto, puede seguir existiendo a pesar de no ser percibido por nuestros sentidos o conciencia. Sin embargo en el momento que no lo miramos, no podemos asegurar su existencia, dado que puede existir y a la vez no existir. La realidad cuántica se materializa con las nuevas generaciones de ordenadores, dejando de ser una teoría a ser algo tangible y práctico.

La realidad solo tiene sentido si existe un observador, da igual que sea inteligente o no. Al igual que a un ser consciente solo puede ser de utilidad su conciencia si la realidad existe. Digamos que la realidad y la existencia es un matrimonio bien avenido, si alguno de los dos falla, el otro forzosamente también.

Somos más de siete mil millones de personas, todas con la posibilidad de estar conectadas, infinidad de realidades, religiones, sentimientos, percepciones y concepciones de nuestro entorno, en un suceder de generaciones cada vez más entrelazadas en una globalización imparable. Personas físicas que se mueven, que generan una cantidad de datos impresionantes, datos que crean otra realidad de 1 y 0, y que dentro de poco se duplicarán en una computarización cuántica.. Todo quedará guardado, nuestros recuerdos no se perderán, estarán todos en la nube y una nueva inteligencia artificial compartirá otra realidad con las ya existentes.

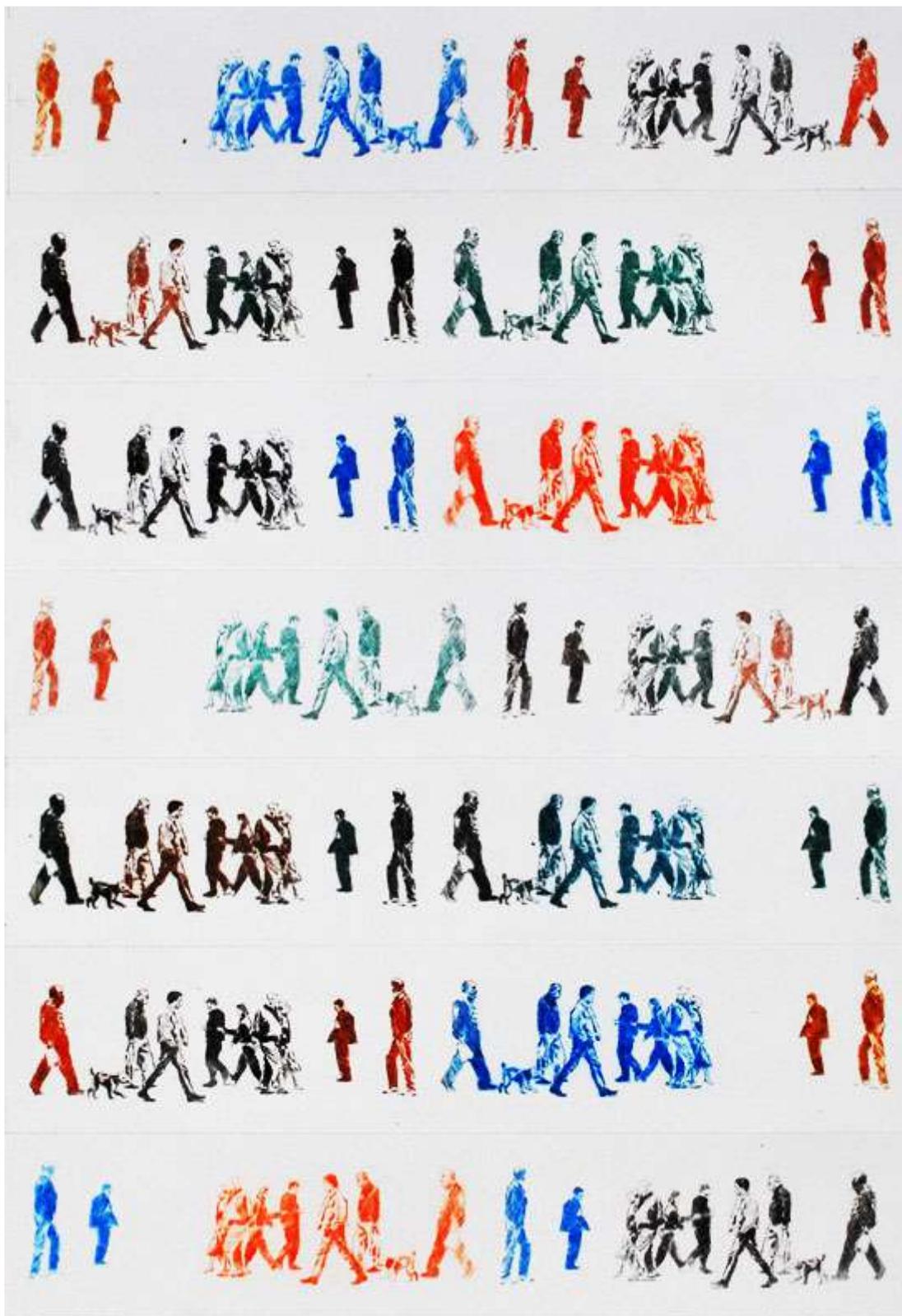
Ricardo Alario



Panorámica de la sala.



Panorámica de la sala.

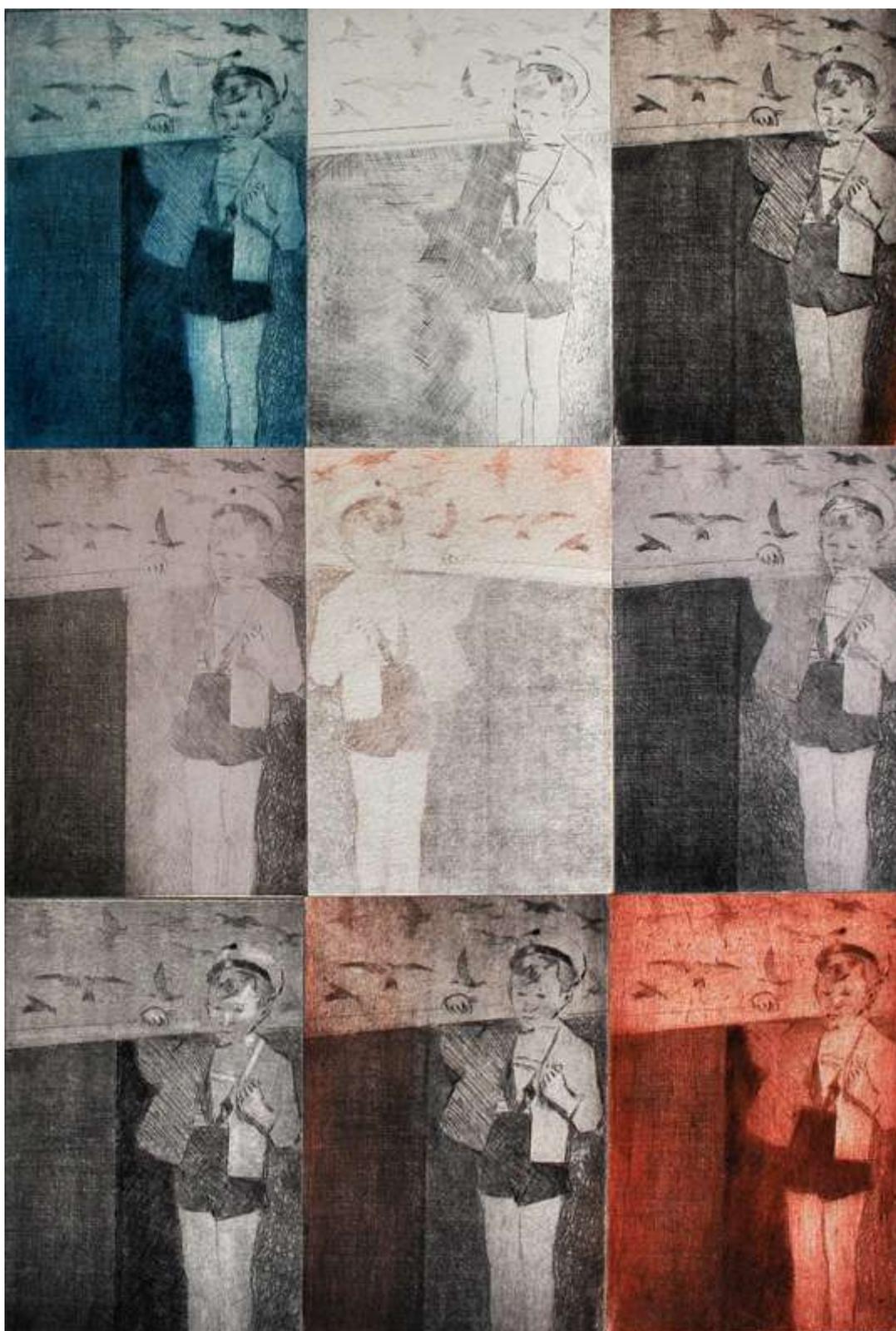


Teoría de cuerdas.

Collage/Puntaseca.

Mancha: 56 X 39 cm. Papel: 71 X 50 cm.

2013



¿Los recuerdos son reales?.
Collage. Aguatinta/aguafuerte.
Mancha: 36,3 X 24,5 cm. Papel: 56 X 41,5 cm.
2013



Mirádonos en la noche I.
Collage. Electrografía/aguatinta. .
Mancha: 49 X 32 cm. 2013



Panorámica de la sala.



Panorámica de la sala.



Fragmentos de una ruptura.

Collage/ Aguatinta.

Mancha: 24,5 X 33 cm. Papel: 46,5 X 52 cm.

2013



La arboleda.

Collage/seigrafía

Mancha: 37,3 X 33 cm. Papel: 56 X 50 cm.

2013



Fundación cuántica.

Collage/aguatinta/aguafuerte/electrografía.
Mancha:37 X 25,5 cm. Papel:56 X 41,5 cm.

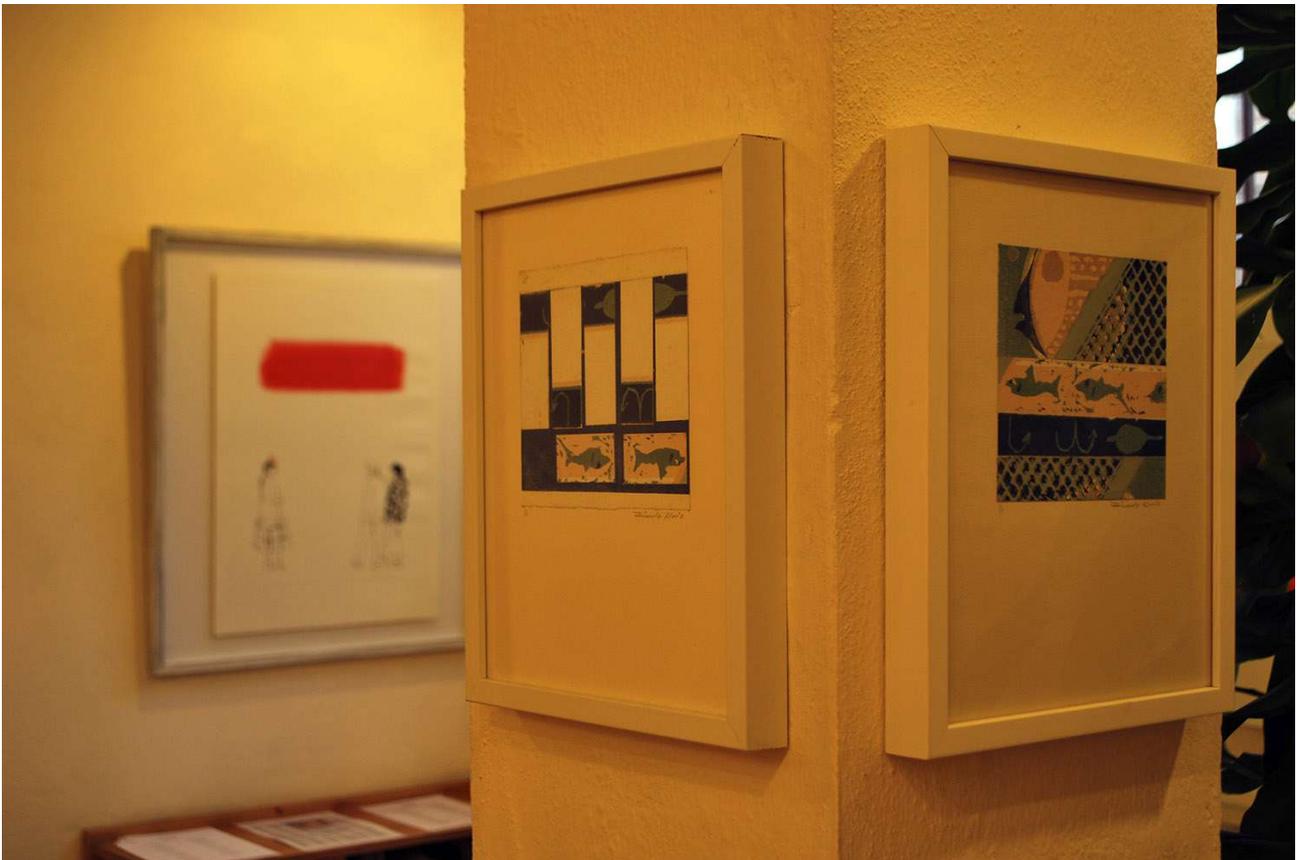
2013



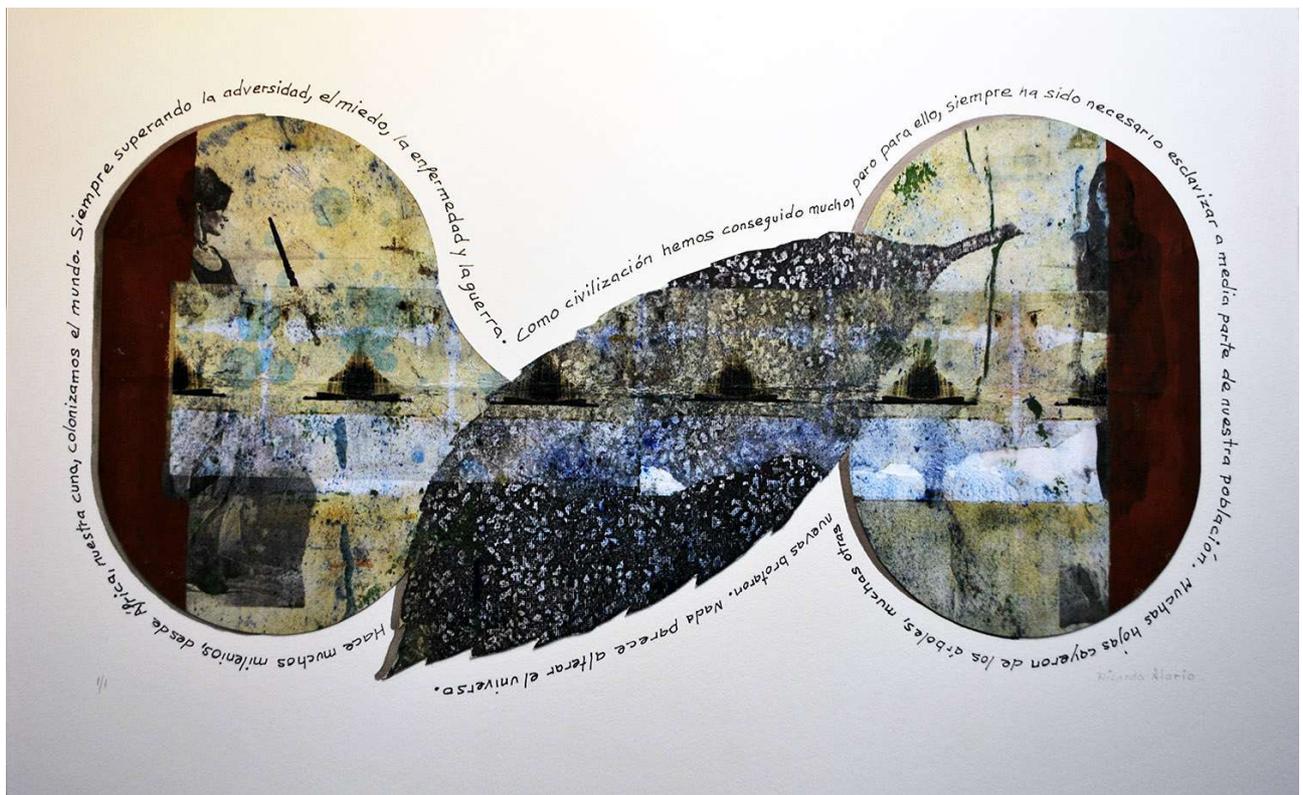
Mirándonos en la noche II.
Collage/electrografía/aguatinta.
Mancha: 48 X 31,5 cm.
2013



Panorámica de la sala.



Panorámica de la sala.

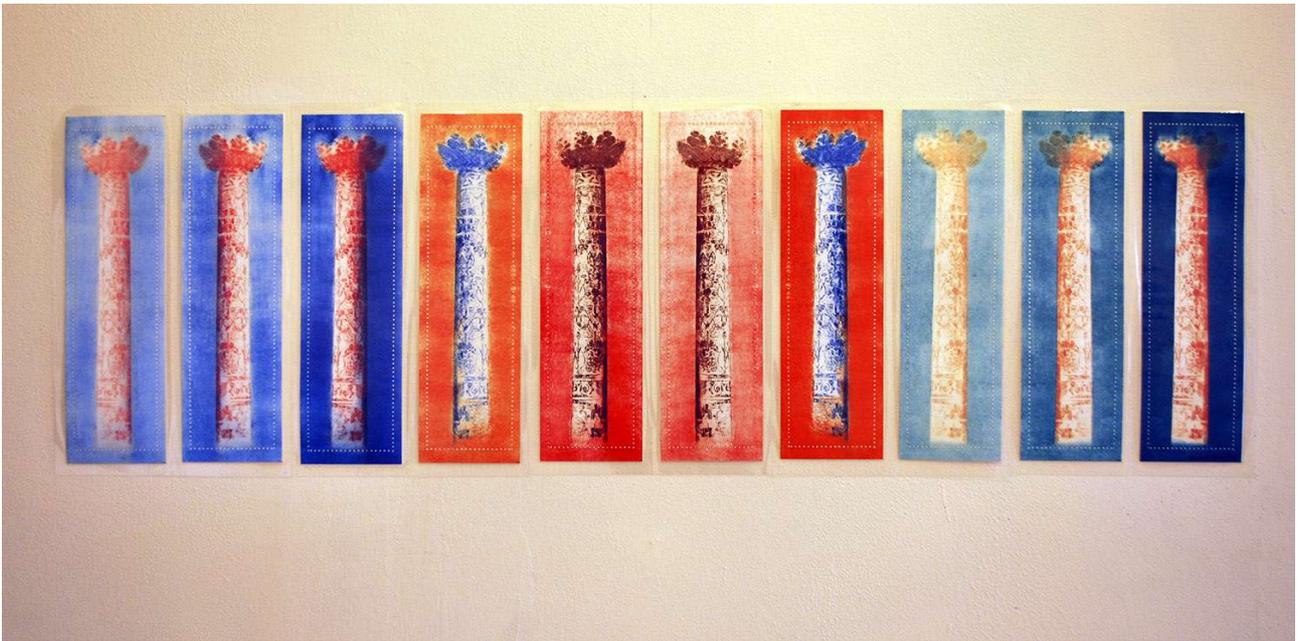


Tiempo recorrido.

Electrografía/siembra/mixta/papel.

Papel: 36 X 73 cm.

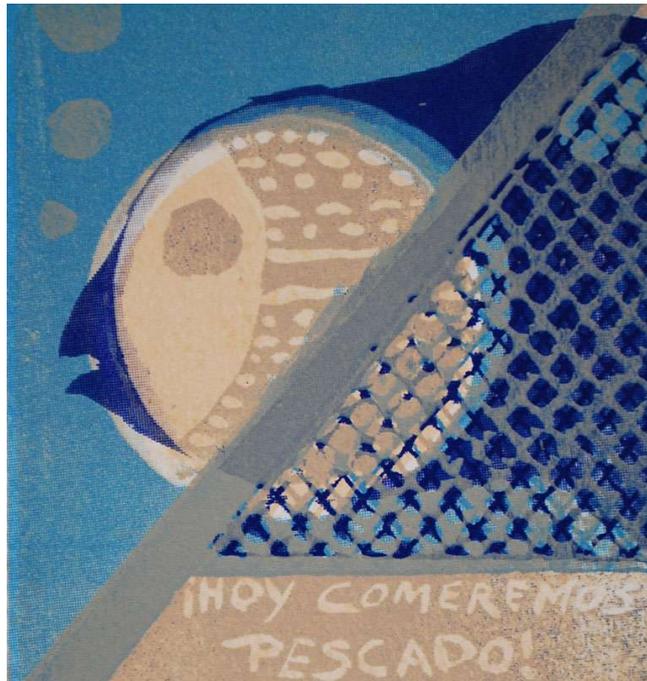
2013-19



Columnata.
Puntaseca
42 X 136 cm.
2014



Las tres gracias.
Collage/aguatinta/aguafuerte/barniz blando.
Mancha: 19 X 38 cm. Papel: 40 X 50 cm.
2013



Hoy comeremos pescado
Serigrafía/papel
Mancha:30 X 30 cm. Papel:30 X 24 cm.
2013



¿Detrás o delante de la red?
Collage/serigrafía/papel
Mancha:14 X 14 cm. Papel:30 X 24 cm.
2013



El anzuelo y el pez.
Collage/serigrafía/papel
Mancha: 14 X 14 cm. Papel: 30 X 24 cm.
2013



El mono y la serpiente.
Puntaseca/papel
Mancha: 9 X 17 cm.
2009

La materia como significado. García de Quevedos

La exposición de Alario, *Realidad fraccionada*, nos propone un juego de lógica, nos invita a perdernos en un bosque de premisas, de posibilidades potenciales y desentrañar verdades que hasta ahora siguen resistiéndose a nuestra capacidad de comprensión.

En todas las civilizaciones se ha intentado comprender la realidad y acotar aquello que llamamos real. Kant definía como “Noumeno” a aquella parte de la realidad que percibíamos. En civilizaciones centro-americanas se le denomina “Tonal”, y podemos recordar a Carlos Castaneda en el volumen “Las enseñanzas de Don Juan”, éste le explicaba a modo de ejemplo, situar en la superficie de una mesa todo aquello que pertenecía al Tonal y le animaba a nombrar lo que se le pasara por la mente, cada vez que Castaneda citaba algo, Don Juan le respondía que pertenecía al Tonal y que por lo tanto estaba dentro de los límites de la mesa y que solo quedaban fuera de esos límites aquello que no se conocía, que no se podía ni nombrar, que pertenecía a lo espiritual, a lo mágico, en definitiva al universo del “Nagual”. En la filosofía oriental encontramos el Yin y el Yang. Cada civilización lo ha definido de forma parecida, llegando a las mismas conclusiones, independientemente de la cultura o su temporalidad, como el griego Demócrito y la teoría del atomismo. Hay que tener en cuenta que Demócrito vivió entre los años cuatrocientos a los treientos antes de Cristo. Átomo, que significa indivisible. Hoy, nos resulta asombroso que ya en años tan lejanos el filósofo griego hubiera formulado la teoría de la indivisibilidad del átomo.

De por sí, es muy difícil definir lo real de lo idealizado, en la historia de la humanidad ocurre lo mismo. En la actualidad, las nuevas tecnologías y también la libertad e independencia de los estudiosos permiten replantear hechos históricos que dábamos como inamovibles.

No podemos pasar por alto, la cuidada presentación de la exposición y tampoco dejar de reseñar la habilidad técnica mostrada por el autor en las estampas, íntegramente realizadas personalmente en su taller.

Una serie de obras elaboradas con técnicas de grabado, en ocasiones calcográfico, serigrafía y transferencias fotográficas, todas ellas con un elemento común, la fragmentación de la composición en diferentes cambios sutiles de una misma imagen que conforman un todo fragmentado y único.

El autor en su prólogo nos da las pautas del discurso de la exposición. Si sumamos las claves que nos ofrece con los títulos de la piezas y las mismas obras en sí, podemos adentrarnos sin dificultad en el lenguaje que el autor maneja sin posibilidad de salirnos del guión marcado.

Obras como *Teoría de cuerdas* nos enlaza con la frase muy popular: “cada ser humano es un mundo”, una serie de personas caminando en fila se van repitiendo en columnas con pequeñas y sutiles variaciones de color y de dirección, sobre un impoluto fondo blanco a modo de cuerdas, de un universo de cuerdas, que algunos científicos nos proponen. A fin de cuentas no sabemos casi nada de donde estamos, ni siquiera a donde vamos como individuos ni como colectividad, el futuro es eso, futuro, donde se abren infinitas combinaciones posibles.

En dos obras tituladas: “¿Son reales los recuerdos? I y II. “Cuando un relato o recuerdo se construye no existe forma de distinguir lo verdadero de lo falso. El neurólogo Oliver Sacks escribe sobre la falibilidad de la memoria en un libro póstumo de ensayos”. En su obra nos describe cómo es posible implantar recuerdos falsos en nuestras mentes y otros experimentos que van en esa

dirección. Es por tanto una forma de cuestionar nuestra propia realidad, esa realidad íntima que atesoramos como segura por estar constituidas por vivencias personales grabadas en nuestra memoria. ¿Quién al recordar un recuerdo no lo ha deformado, adornando, amplificando o simplemente suavizando ciertas partes escabrosas, esos recuerdos deformados terminan reinstalándose como verdaderos.

En la obra *La gitana y los turistas*, nos plantea lo diferentes que somos y esas diferencias se acentúan con la distancia, la geografía, el clima y la cultura resultante como consecuencia de esas características. La escena resuelta con un dibujo de líneas impecables, es en sí muy directa y expresiva donde los tópicos se mantienen a pesar de la evolución de la globalización.

Y nosotros, ¿qué somos?, cuando nos miramos en la intimidad de la soledad, somos solo uno, o el resultado de múltiples personalidades agrupadas en un yo existencial. Obras: *Mirándonos en la noche I y II*, son un buen ejemplo de lo complejos que somos, de la imposibilidad de conocernos del todo y de sorprendernos a nosotros y a los demás en diferentes circunstancias.

Una exposición que nos ayuda a entablar una conversación con nosotros mismos y también que permite el dialogo entre personas que pueden plantear soluciones diferentes. Todo depende cómo se vea la exposición, si solo se abarca de un solo vistazo, o si realmente se plantea como un buen diálogo entre el autor, las obras y el espectador o espectadores.

García de Quevedos

RICARDO ALARIO



Galería-Taller Ricardo Alario

C/. Paco Cerván Gómez. 1

Esquina con Calle Valencia

29601 Marbella

taller@ricardoalario.com

www.ricardoalario.com

952 859 671

679 842 602